

Primer niño probeta chileno cumple 25 años. Aliro Franco es hoy padre de un niño de 3 años y abogado. Aquí su historia.

La generación pionera en ser concebida por fertilización in vitro cumple un cuarto de siglo. Hoy son, a su vez, padres. Culmina así un ciclo para la ciencia. **TEXTO: Sonia Lira FOTOGRAFIA: Raúl Lorca**



Aliro fue un famoso precoz. Y obligado. Apenas había aprendido a hablar y ya tenía a la prensa encima. La pregunta era siempre la misma, tan absurda como majadera: ¿Te sientes diferente a los otros niños? ¿Eres especial? Con los años supo aceptarlo, aunque hubo un momento en que no quiso más guerra.

“Hey, debo acaso explicar que soy normal, que no soy raro ni tengo cola”, dice con una contenida ironía mientras ofrece té en el living del departamento de Avenida Colón, donde vive con su madre.

Es un joven de 25 años muy maduro y amable; padre de un niño y acaba de jurar como abogado ante la Corte Suprema. Tiene tatuado un dragón, de vez en cuando toca la batería y es fanático de la comida china.

¿Por qué, entonces, las preguntas absurdas?

Aliro Franco Garrido se convirtió en 1985 en el primer niño probeta de Chile y de toda Latinoamérica. Un dato que transformó su biografía en una especie de laboratorio en tiempo real. Todos querían saber qué pasaría cuando los chicos concebidos gracias a las técnicas pioneras de fertilización in vitro (FIV) cumplieran 25 años o se convirtieran, a su vez, en padres.

Así le ocurrió en Inglaterra a Louise Brown, quien en 1978 pasó a la historia como la primera niña probeta del mundo. La prensa de entonces la bautizó como la “súper bebé” y tejió una serie de especulaciones sobre su futuro. ¿Sería lo suficientemente sana para crecer y tener sus propios hijos? Louise tuvo su revancha en enero de 2007. Ese día se convirtió en madre de Cameron y, ¡sorpresa!, de forma totalmente natural.

De nuevo tuvo a los focos y flashes encima. Aquí en Chile, Aliro cumplió 25 años y también tuvo un niño sin necesidad de recurrir a intervención médica alguna.

“Nunca relacioné mi concepción con el nacimiento de un hijo mío. Alguna vez, cuando era niño, un compañero de colegio me preguntó: ¿Tú puedes tener hijos?... Jamás se me pasó por la cabeza que no podía tenerlos. Siempre entendí que se trató de una condición médica de mi mamá (obstrucción de las trompas de Falopio) que no podía heredar un hombre”, dice mientras planea con su polola los detalles de su matrimonio para abril del 2011.

La pareja tuvo a Vicente hace casi tres años, pero Aliro evitó entonces dar entrevistas. No quería que el nacimiento de su hijo se transformara en una noticia como, inevitablemente, ocurrió con su llegada al mundo hace un cuarto de siglo.

Por entonces el revuelo fue total. Algo desconocido y, por lo tanto, sospechoso.

La sociedad de la época no estaba preparada para la llegada de estos niños que, por esos días, eran una incógnita. Tanto así, que en la primera entrevista sus padres aparecieron con las caras tapadas y los nombres cambiados.

La segunda mujer en concebir por FIV tomó otro camino. Como la atendió el mismo equipo médico, se hizo muy amiga de la madre de Aliro. Los niños crecieron juntos, pero mientras el primero supo por ósmosis que la historia convencional de la semillita en la guata de la mamá en su caso no funcionaba, la segunda hasta el día de hoy ignora la verdad. Ella (es mujer) está por cumplir los 25 años y también fue mamá por medios naturales.

Para Aliro era extraño no poder compartir algo tan especial, pero entiende que los padres de su amiga hayan optado por el silencio.

Después de todo, por esos días hasta la radio Moscú informaba sobre las investigaciones para curar la infertilidad que realizaba un equipo médico del Hospital Militar integrado, entre otros, por los doctores

Alberto Costoya, Simón Dujovne y José Miguel Schmitt. El asunto llegó a ser tema en el alto mando, tanto así, que en una oportunidad el entonces vicecomandante en jefe del Ejército, Julio Canessa, le dijo a Costoya: “¿Sabe, doctor?, lo único que no quiero es que vayan a decir que estamos haciendo milicos en frasco”, recuerda el gineco obstetra.

Todavía el Vaticano no sacaba ningún pronunciamiento oficial sobre la FIV (recién lo hizo en 1987), pero le correspondió explicarle al entonces arzobispo de Santiago, Juan Francisco Fresno, el término de “ineficacia reproductiva”; es decir, que de cuatro óvulos fertilizados, sólo uno prospera. El próximo llamado fue de Jorge Medina. El sacerdote era entonces pro gran canciller de la Universidad Católica y sus conocimientos en biología le permitieron sostener una conversación de más de cuatro horas con el médico.

“Al final me dijo, ¿sabe doctor?, con un Galileo en la historia de la Iglesia basta. Quiso pruebas sobre la ineficacia reproductiva y se las llevé. Nunca me volvió a llamar”, recuerda. Las autoridades sólo dieron el “vamos” luego de consultar al obispo general castrense y al ministro de Justicia de la época. “Nos dijeron trabajen tranquilos y demos a conocer el proyecto cuando nazca el primer niño”, cuenta Costoya.

Claro que en el Ejército no contaban con la ambición de los médicos chilenos por convertirse en los pioneros de Latinoamérica en lograr el nacimiento de un niño gracias a la FIV. Fue así como apenas obtuvieron en julio de 1984 las primeras imágenes del saco gestacional, enviaron una carta a la Sociedad Chilena de Fertilidad para comunicar el hallazgo. Sólo querían dejar una constancia interna de que habían ganado la carrera. Pero así como los militares no tenían en sus planes la urgencia de los científicos, estos últimos no contaban con que la información terminaría, ese mismo mes, filtrándose a la prensa.

Así, cuando era apenas un punto en una ecografía, partió la fama obligada de Aliro.

Fue esa exposición lo que, en un momento, lo llevó a contravenir los deseos de su madre: “A ella siempre le gustó dar entrevistas. Como fue la primera mujer en someterse a una fertilización in vitro, quería mostrar que su hijo era normal y, de esta forma, darles un empujón a quienes no podían ser madres sin ayuda médica”.

Lo entrevistaban a un ritmo de dos veces por año. Noticia que aparecía en la prensa, noticia que algún compañero recortaba y pegaba en el diario mural del colegio Saint Gabriel’s School. Le decían “Aliro Frasco”

(hasta el día de hoy algunos amigos lo hacen) y él lo aceptaba “de la misma forma como tú no te cuestionas el nombre que te pusieron”.

Su vida siguió así. La familia Franco-Garrido se separó. Su padre, a quien ve con regularidad, se volvió a casar. Tuvo un medio hermano y siguió dando entrevistas.

Pero un día no quiso entender más las razones altruistas de su madre. A los 11 años le comunicó que no iba a hablar más con la prensa. Ella respetó su opinión.

Las relaciones en ningún momento se enfriaron. Todo continuó más o menos igual, hasta que ocurrió el hito que verdaderamente marca un antes y un después en su vida: el 11 de agosto del 2007 nació su hijo Vicente. Hasta la sala de parto también llegó el doctor Costoya, porque no se quería perder el día en que su paciente más famoso se convirtiera, a su vez, en padre.

Aliro se volvió loco filmando y, lo más importante, sólo entonces llegó a comprender “de guata” las razones que tuvo Patricia para luchar por dos años en tenerlo y después querer contarlo al mundo:

“¿Sabes? Cuando fui papá entendí por primera vez en mi vida toda la felicidad de mi mamá cuando yo nací. Sólo ahora puedo comprender por qué una mujer se somete a tantos tratamientos cuando no puede tener espontáneamente a un hijo.” ●

1978

Louise Brown fue la primera niña probeta del mundo. Nació en Inglaterra.

“Personalmente, no tengo problemas con la criopreservación de cigotos”

ALIRO FRANCO



►► El nacimiento de su hijo Vicente (izq.) hizo entender 100% a Aliro por qué su madre aceptó ser la primera chilena en tener una FIV.

Un hito de la medicina chilena



La primera fertilización in vitro realizada en Chile y en Latinoamérica fue un tema que a mediados de los 80 movilizó al alto mando castrense, a la Iglesia y a la sociedad. Incluso, los padres de Aliro aparecieron en la prensa con los nombres cambiados y las caras tapadas. El destino de los niños probeta era entonces una incógnita. Hoy es rutina.

POSTGRADOS 2010

Admisión II Semestre

Area de Negocios, Ciencia y Tecnología

Magíster

- Administración de Empresas MBA
- Ciencias Físicas
- Gestión de Recursos Humanos
- Tributación Internacional

Diplomados

- Ahorro, Previsión y Protección
- Abastecimiento y Gestión Logística
- Competencias Gerenciales Avanzadas
- Control de Gestión y Balanced Scorecard
- Economía y Negocios
- Emprendimiento Publicitario
- Gestión de Empresas
- Gestión Estratégica del Capital Humano
- Gestión Integral de Calidad
- Gestión Tributaria
- Gestión y Evaluación de Proyectos
- Gestión y Planificación Financiera
- IFRS
- Ingeniería de Software
- Liderazgo Relacional y Habilidades Directivas
- Marketing y Ventas
- Negocios Internacionales
- Prevención de Riesgos, Medio Ambiente y Salud Ocupacional



UNIVERSIDAD
ANDRÉS BELLO



5 años Chile
Comisión Nacional
de Acreditación
2008 • 2013

- Gestión Institucional
- Docencia de Pregrado
- Vinculación con el Medio
- Investigación

www.postgradounab.cl

Antofagasta (56 2) 6618050, Concepción (56 41) 2662051, Rancagua (56 72) 221872, Santiago (56 2) 6618050, Viña del Mar (56 32) 2845072